



EL CRÍTICO.

PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE, DE LA TARDE.

Núm. 5.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

MADRID: Un mes, 12 rs.; tres, 34.—PROVINCIALES: un mes, 14 rs.; tres, 40.—ESTRANJERO: tres meses, 70 rs.; seis, 136.—ULTRAMAR: tres meses, 90 rs.; seis, 170.

Jueves 6 de Octubre de 1864.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: En la Administración, Puerta del Sol, núm. 15, principal izquierda; y en las librerías de Bailly Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, 8; Duran, Carrera de San Jerónimo, 2; Escribano, Príncipe, 5; Moya y Plaza, Carretas, 8; y D. Leopoldo López, Carmen, 18.

AÑO I.

ADVERTENCIA.

Rogamos a nuestros suscritores de Madrid se sirvan avisar a la Administración de este periódico las faltas que sufran en el recibo de los números, para poder poner el oportuno correctivo.

Ansiosos de proporcionar la mayor amenidad posible a nuestra publicación vamos a dar a nuestros lectores en forma de folletín, una colección de lindísimas novelas de los más célebres autores, comenzando por EL MAESTRO DE ARMAS ó DIEZ Y OCHO MESES EN RUSIA, que indudablemente agradará a nuestros lectores por su novedad y amenidad.

EL CRITERIO.

Uno de los síntomas más elocuentes que acusan la perturbación política de la época que atravesamos, es sin duda alguna la ambición de mando, el ansia febril que se ha apoderado de los hombres de partido por escalar el poder y ejercer una autoridad que satisfaga su orgullo y proporcione los medios de una odiosa venganza. Esos alardes de patriotismo, esas falsas teorías que predicán algunos periódicos, escudándose con principios científicos, de moralidad y justicia, que solo fascinan al hombre de buena fé a quien sorprenden en el retiro de la vida privada, ocultan la intriga de las combinaciones de banderías, las evoluciones necesarias para adelantar un paso más en la senda del poder. Sólo en la posesión de este enorme poder hacer el bien, en la oposición es escusado para ellos adoptar una posición digna si esta no puede conducirles al logro de sus fines.

Tal es la conducta fatal que vemos adoptada por muchos partidos, y cuyo objeto se trasluce y adivina distintamente al través de la fraseología y apariencia seduda que suelen dar a sus escritos, tratando de desfigurar la verdad de la conducta que sus hombres siguen y han seguido. Pero decir esa verdad, proclamarla en todos los tonos y conseguir que se escuche y se atiende, es empresa harto difícil, porque ha llegado la atmósfera a cargarse de una niebla tan densa y melítica, que difícilmente puede hacerse paso a través de ella la palabra energética y sincera del hombre de buena fé.

Por eso, en medio de la confusión y Babel de encontrados intereses, recurre el ciudadano ajeno a ellos en último extremo, al poder inspirado en la justicia y que posee la fuerza; porque ya solo ambos elementos reunidos pueden hacerse escuchar y respetar en el dividido y enconado campo de la política. Por eso la subida del general Narvaez al poder era deseada por la mayoría de la nación, que sabe apreciar sus dotes de mando y conoce que hoy día, únicamente su patriotismo y energía puede vencer la dificultad de las circunstancias. Es indispensable, preciso de todo punto, cortar el vuelo a tantas ambiciones egoístas, hacer infructuoso el clamoreo de los desheredados por sus errores y delirios, y darles a entender de un modo explícito que el camino del poder está en la práctica de las virtudes cívicas, y no en las violentas medidas que sin servir de garantías para el orden y progreso futuro, pueden crear conflictos, aunque pasajeros, perjudiciales.

Concretando más nuestras observaciones, demostraremos de un modo palpable la existencia de la ambición de mando, sirviendo de móvil a una porción de evoluciones.

Acaso habrá podido creerse por algún espíritu cándido que la conducta contemplativa observada para con el actual Gobierno por la unión liberal, era producida por el imparcial criterio del que aguarda ver los actos minis-

teriales para juzgarlos y someterlos al análisis, y según su resultado defender o atacar al Gabinete desde el punto de vista de sus ideas. Nada de eso. Tan noble conducta es desconocida hace mucho tiempo, en nuestro país, y aunque nos hubiéramos hecho la ilusión de que esa ruta era la de la unión liberal, pronto los desengaños de actualidad hubieran castigado nuestro torpe olvido de la historia. No hay sinceridad alguna en esa ficticia benevolencia que la unión liberal ha demostrado hacia el Gobierno; es la misma malhadada benevolencia que demostró al Gabinete Miraflores y a los sucesores todos del general O'Donnell. Esos ministerios incoloros y de transmisión necesitaban un apoyo, aceptaron el de la unión, y esta, fiel a su sistema, conservó vinculados en sus hombres los más altos cargos de la nación, resultando que el verdadero poder estaba en sus manos, y el ministerio era tan solo débil juguete de sus intrigas que se derrumbaba al primer embate de la oposición. Subía otro ministerio, y en seguida se encontraba con el oficioso apoyo de la unión, que de este modo ha venido conservando su influencia en las regiones gubernamentales y contando con el apoyo de sus hombres en los más elevados destinos.

En vano trataba de encubrir este pensamiento con el saludable principio de que el Gobierno solo debe buscar en sus empleados la idoneidad y capacidad sin reparar el campo a que pertenecían; en vano decía que el Gobierno debía rodearse de todas las eminencias de los partidos; a pesar de la buena forma con que escondía su intención resultaba esta y arrojaba con su gritería cuando el Gobierno tocaba alguno de sus adeptos. Clara se ha visto su ambición de mando, y ahora vuelve a resaltar, en las presentes circunstancias, dando una lastimosa idea de la religiosidad política de nuestros partidos.

Ya ve con terror los decretos de la Gaceta, y por ellos reforma su actitud y comienza a lanzar especies insidiosas envenenadas con la capa de una falsa benevolencia. Pretenderá que el Gobierno actual conserve en derredor, suyo a los hombres de la unión que tanto abusaron de su posición en daño de los anteriores ministerios? Cree que se puede gobernar concediendo los puestos de confianza a los hombres idóneos y de reconocida capacidad que se pueden valer de sus puestos para hacer la oposición? Tiene la pretensión de que en España no se pueda gobernar sin el auxilio de los hombres de la unión? Cuando se ha visto que un Gobierno entregue a sus enemigos las riendas del Estado? Pretensión es esta que si no denota las aspiraciones al poder a toda costa, de la unión liberal, puede interpretarse maliciosamente por afecto y apego al presupuesto. Nosotros creemos que solo es resultado de su ciega ambición de mando, censurable en todo partido que solo debe aspirar al bien de la patria, ya emane del Gobierno, ya emane de la oposición. Pero la unión desea ante y sobre todo monopolizar las esferas gubernamentales, porque es condición precisa de su existencia contar con ese apoyo; porque les falta el apoyo nacional; porque les falta el poderoso auxilio de la ciencia, como madre de sus principios; porque si mañana les falta la influencia en la región administrativa, adquirida por el trascurso de varios años con su exclusivo monopolio, morirán indefectiblemente.

Esas son las ambiciones y exigencias que el Gobierno, colocándose a la altura que su importancia exige, ha de combatir y desentender para dejar espedita y desembarazada su marcha.

Con diversas manifestaciones se revela también en el bando progresista la sed de mando más que el laudable deseo del triunfo de sus principios. Ha venido manifestando por medio de sus órganos en la prensa, los fatales resultados que al país ha proporcionado la dominación de la unión liberal; ha puesto en relieve, diariamente sus desaciertos, y cuando ha desaparecido del poder ha lamentado y señalado los infinitos males que nos dejaba por herencia. Ahora bien; ¿cuál debería ser la conducta de ese partido en vista de la gravedad de

las circunstancias? Reconoce el precario estado de nuestra Hacienda producido por la unión liberal, toca las dificultades de todo género legadas al actual Gabinete por el anterior, y en vez de ahogar sus resentimientos en aras de la patria para ayudar con sus fuerzas y desde el punto de vista de sus doctrinas al zanjamiento de las dificultades actuales, se coloca en una posición anómala y violenta y hace cuanto está en su mano por provocar un conflicto más y añadir más combustible a la hoguera. No decimos esto por creer que esos conflictos sean temibles al Gobierno; al contrario, nosotros creemos que colocado el Gobierno en su verdadera posición y obrando con la prudencia que hasta ahora, esos conflictos son insignificantes y solo redundan en descrédito y ridículo del partido que los provoca. Pero no por esto deja de verse con claridad la egoísta y antipatriótica idea que, les guía, y no por esto dejan de probar que el afán de mando, la impaciencia producida por tantos años de alejamiento del poder y el deseo de humillar a sus contrarios son los motivos que les guían en tan desastrosa senda.

Podrán haber alucinado al país los que con frases alisonas y huecas, peroraciones ocultas sus perniciosos móviles, pero va descubriéndose el velo y no tardará mucho el país en desengañarse por completo de la especial política de los ambiciosos.

Como verían nuestros lectores por los documentos diplomáticos que insertamos ayer la cuestión del Perú ha tomado ya para nosotros un giro franco y resuelto. El Gobierno peruano se niega a darnos satisfacción alguna por las ofensas hechas a nuestro país, y juzga una nueva ofensa inferida a su pabellón la condición impuesta por nuestro Gobierno de probar claramente y como la luz del día la no intervención del Gobierno peruano en las tropelías cometidas contra nuestro representante. Aprovechándose de la declaración del señor Pacheco, en su circular del 24 de junio, en que manifestaba no resultar culpabilidad contra el Perú por los sucesos de Talambo, dice que queda destruido el fundamento principal de nuestro atentado; y aquí no podemos menos de hacer observar la debilidad de nuestros Gobiernos anteriores en esta cuestión, al disculpar al Gobierno peruano de aquellos sucesos, cuando en la conciencia de todos está que aquel Gobierno fue cómplice de los hechos de Talambo, aunque del modo indirecto que constituye el norte de la política de la mayor parte de las Repúblicas hispano-americanas. En la circular del 23 manifiesta el ministro peruano que haría una ofensa al Gobierno español si creyese por un momento que el despacho del señor Salazar le merecía fe. Ya no se puede llevar más allá la audacia y el desgarro que caracteriza a aquel Gobierno, y a leer esto solo se puede contestar con la fuerza de las armas. No somos de los que opinan por una guerra con aquel país que nos cueste sangre y dinero; solo deseamos que se hagan efectivas las deudas que tienen pendientes con nosotros, por medio del producto de la venta del guano, y obligarles a darnos una satisfacción por los insultos inferidos, incendiando su escuadrilla, destruyendo su comercio, y en último caso bombardeando sus puertos y procurando siempre hacerles el mayor daño posible sin tener necesidad de derramar sangre española. Cosa bastante fácil si se considera el brillante estado de nuestra escuadra y la debilidad de las fuerzas peruanas. Hecho un rápido escarmiento sin consideraciones de ninguna especie, nos serviría para el porvenir y borraríamos el mal efecto producido por nuestras pasadas contemporizaciones con aquellas repúblicas. Queremos obtener de ellas por la vía pacífica una reparación honrosa, sería locura pensarlo, y este ha sido siempre el error de nuestros anteriores Gobiernos, traducido como una debilidad por los americanos. Ni el estado social de aquellos países permite al Gobierno desembarazo en la acción, ni el concepto en que nos tienen es el más a propósito para hacernos respetar. Jóvenes nacionalidades, apenas emancipadas de nuestra tutela, han abusado de la libertad y convertido aquellos hermosos países en teatro de la anarquía y revolución continua. Sus Gobiernos no tienen propia iniciativa, sino que son arrastrados por los elementos revolucionarios, a cometer los mayores disparates sin escuchar la voz de la justicia ni de la propia conveniencia. Por eso los argumentos de la diplomacia les hacen escaso efecto cuando no van acompañados de una temida amenaza. Por eso debemos hacer con ellos un duro escar-

miento para que en lo sucesivo nos baste una simple amenaza para alcanzar buen éxito en nuestras reclamaciones.

Las verdades amargas. Así le ha sucedido a La Democracia con la noticia que dimos en nuestro número del lunes, acerca de que un escritor democrata, no obstante el retraimiento, se hallaba decidido a presentarse candidato a la diputación en las próximas elecciones. Comprendimos la razón de conveniencia que habra podido inducir al periódico democrata a desmentir la noticia que dimos; pero nunca creímos que se atreviera a posponer la realidad de los hechos a esa misma conveniencia. Demasiado sabe La Democracia en su foro interno, que lo que dijimos es verdad. Y qué mucho juzando la misma persona a que aludíamos se presentó ya candidato en las últimas elecciones, a pesar de que entonces como ahora subsistía el acuerdo del retraimiento? Pues no es este un hecho público, como lo es el de que tal candidato fue derrotado? Solo de una manera podemos espiarlos la refutación de nuestra noticia: sólo de un modo podemos convenir en su inexactitud. ¿Acaso la democracia ha espulsado de su seno al hijo espúreo que se rebela contra sus preceptos? Perdonemos el periódico democrata si insistimos y le contestamos: hombres leales y de verdad ante todo, no podemos consentir impúnemente que se nos desmienta, cuando lo que decimos es cierto. Si La Democracia antes de contestarnos hubiera consultado mejor sus intereses, tal vez hubiera callado, por aquello de que *peor es menearlo*.

La Iberia hace constar hoy en su artículo de fondo que, aun cuando se ofreciesen al partido progresista las mayores garantías de libertad y lealtad electoral, el partido progresista no puede ni debe salir del retraimiento.

¿Nos querían decir esos señores que es lo que desean? No lo dirán, porque a todo el mundo le gusta guardar las formas, y como no las hay convenientes para los sentimientos que les animan, es más que probable que nunca se sepa lo que desean. O piensan que con el retraimiento vendrá la revolución que les empujará al poder; o piensan que no producirá la revolución; en el primer caso son revolucionarios y acreedores a la indignación del país, que no puede menos de abominar a los que tratan de desgarrar su seno con nuevos traslornos; en el segundo caso, no esperando la revolución, no queriendo luchar en el Parlamento, se dan ellos mismos por muertos, y si no se hacen acreedores a la indignación del país, lo son por lo menos al desprecio, por condescender a la nulidad un partido que siempre está pregonando su vitalidad. Escogía la consecuencia que más le agrade.

Por lo demás no deja de ser algo ridículo el aire de niño mimado que viene dándose ese partido, pues no merece otro nombre quien, por la única ley de su capricho, pide cada día una cosa y nunca se contenta con nada.

Esto va siendo cada vez más gracioso, y al fin parará, como decíamos ayer, en algún chistoso sainete.

Como verían nuestros lectores por el parte telegráfico que insertamos ayer, el Santo Padre sintió extraordinariamente la noticia del convenio franco-italiano, y mandó hacer públicas rogativas. No nos engañáramos, pues, al juzgar el tratado como lo hacíamos en uno de nuestros anteriores números. El golpe, aunque certero es mal encubierto, y el Santo Padre así lo reconoce, confiando sólo en el auxilio divino y esperando de él la futura salvación de la nave de la Iglesia.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que el Sr. Carrasco de Molina, director de nuestro colega El Independiente, trataba de presentarse candidato a la diputación por el distrito de Almería, de donde sin duda le alejan razones especiales y muy poderosas, pues según hemos oído ahora trata de hacerlo por el distrito de Piedrahíta.

El Sr. D. Joaquín Alonso, digno gobernador civil de Málaga, ha llegado hoy a Madrid, por asuntos del servicio según creemos. Aunque hace dos días se dijo que el Gobierno pensaba utilizar sus servicios en otro puesto de importancia, tenemos entendido que por ahora continuará en el que ocupa.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que D. Juan Bautista Lavina, jefe de negociado de segunda clase en la dirección general de Contabilidad, pase a ocupar en la dirección de Contribuciones la plaza de igual categoría que deja vacante D. Pedro Ruiz Ubago, que ha sido nombrado

administrador de Hacienda de la provincia de Alicante.

Asimismo se ha dispuesto que D. Eduardo Bayo, jefe de negociado en la dirección de Contabilidad, pase con igual categoría al tribunal de Cuentas del Reino, entrando a servir la plaza que deja vacante D. José María González, contador cesante de provincia, y uno de los empleados más celosos del ramo.

El señor gobernador interino de la provincia de Jaén ha dispuesto que los oficiales de la sección de cuentas que se hallan visitando los pósitos regresen a aquella capital antes del día 13 del corriente, para evitar malévolas interpretaciones en la época electoral.

El coronel de artillería D. Luis Agar, que estuvo de secretario de la dirección del arma, ha sido destinado a la junta superior facultativa.

D. Juan Ortiz y Maizquez ha sido nombrado secretario de gobierno de la audiencia de Canarias.

Ha sido nombrado secretario de la dirección de artillería el coronel de la propia arma D. José de Balanzar.

El juez de primera instancia de Lucena ha sido trasladado a Loja, y el de Benavente a Lucena.

Parece que ha sido nombrado administrador de propiedades y derechos del Estado de la Coruña el Sr. D. José María Beltrán, empleado de antiguos y buenos servicios.

Dice un periódico que es indudable que una gran parte del partido progresista desistirá del retraimiento, aun cuando en la reunión magna que ha de tener lugar en esta corte se decida lo contrario. Somos de la misma opinión, y aun tenemos fundados motivos para creer que no serán en corto número los progresistas que se presentarán a luchar en las próximas elecciones.

Hoy ha salido de Madrid el Sr. Olózaga, más no para Vico, como se había dicho, sino para Tarazona, donde le llaman asuntos domésticos. Luego que termine dichos asuntos marchará a Vico. No deja de ser significativa la ausencia del señor Olózaga en estas circunstancias, y cuando va a tener lugar la gran reunión llamada a decidir la cuestión del retraimiento.

Es ya un hecho la dimisión del Sr. Istúriz y su admisión por el Gobierno. Sigue creyéndose que el Sr. Mon es la persona designada para reemplazarle en la embajada de España en París.

Uno de nuestros colegas llama la atención del Gobierno sobre la conveniencia de que vuelvan a Madrid los oficiales de artillería que, poco después del banquete de los Campos Elíseos, fueron destinados a otros cuerpos en provincias.

Nos asociamos en un todo a los deseos de nuestro colega.

En la comida de familia que anteanoche hubo en Palacio en celebración de los días de S. M. el Rey, además de los Principes, fué invitado, por una honrosísima distinción, el Sr. Duque de Valencia.

Se cree que dentro de algunos días tendrán lugar algunos cambios en el personal diplomático.

Según nuestras noticias, de hoy a mañana quedará definitivamente concluido el arreglo de la secretaría de Gobernación.

Se designa para el gobierno de la provincia de la Coruña, al Sr. D. Fernando Balboa.

En Cataluña ha circulado un impreso en el que se llama a la juventud progresista para que, acudiendo a las urnas, represente el partido en las Cortes y forme el verdadero partido del progreso sin someterse a la voluntad de los antiguos jefes de la comunión.

El celoso y distinguido empleado D. Antonio García Barzanallana, jefe de negociado de tercera clase de la dirección general de Contabilidad, cuyo destino desempeñaba desde abril de 1857, ha obtenido por rigurosa antigüedad el ascenso inmediato con 20,000 rs. anuales, en el mismo centro directivo.

En Almería han celebrado una gran reunión los individuos del partido moderado, y por unanimidad se acordó ofrecer al Sr. González Brabo la representación del distrito de la capital.

Se asegura que se va a nombrar un subgobernador para Lucena.

En el ministerio de Estado se trabaja activamente en la redacción de las instrucciones que ha de llevar al Pacífico el Sr. Pareja.

Desde el 28 del mes anterior en que fué nombrado juez de primera instancia del distrito de Palacio el Sr. Chacon, está encargado de la fiscalía de imprenta el abogado fiscal primero Sr. Don Antonio Calderón.

Indicase para un alto destino en Hacienda al señor D. Juan Güell y Renté. Celebraremos se confirme esta noticia, pues el Sr. Güell, cesante hoy por obra y gracia del célebre Sr. Salaverria, ha

puerto, llevando, como escolta de honor, los botes de los buques de guerra de nuestra armada, surtos en nuestras aguas.

Los labradores del valle de Somorrostro, se hallan alarmados con el crecido número de jabalíes que se dejan ver estos días por aquellas montañas, con grave detrimento y considerable daño de las mieses. Con este motivo se han reunido hábiles y atentos cazadores, dispuestos a perseguir tenazmente aquellas alimañas, habiendo dado ya cuenta de algunas de ellas.

La Abeja Montañesa, periódico de Santander, aboga por la pronta instalación en aquella capital de un Ateneo donde puedan explicarse y discutirse cuestiones mercantiles, económicas, históricas, literarias y de todo género de ciencias y artes.

Un periódico de Almería da las siguientes noticias sobre el ferrocarril de aquella capital: «Estamos de enhorabuena.

La vía férrea de esta capital a Guadix, donde se empalmará con la de Murcia a Granada, que se decía era imposible su realización, científicamente hablando, puede establecerse sin grandes dificultades del terreno.

Así lo tenemos entendido con referencia al señor director de caminos de la provincia, D. J. M. Gómez, que regresó el 24 de hacer un reconocimiento escrupuloso de esta zona.

Felicitémonos todos, pues esta línea es, sin género alguno de duda, la más interesante a la mayor parte de la provincia, porque cruza el territorio más fértil y poblado de la misma; porque nos une a grandes centros productores como el Marquesado, Baza, Granada, Jaén, Ubeda y Baza; porque nos coloca en el centro de la Península, y por último, porque nos enlaza más directamente con la capital de la monarquía.

BADAJÓZ. — Tenemos entendido que en la próxima campaña electoral se presentan como candidatos moderados: por el distrito de Zafra, el señor D. Nicolás Hurtado; por el de Jerez, D. Luis Villanueva; por el de Don Benito, D. Manuel Dorado; por el de Fregenal, D. José María Claros; por el de Castuera, D. Lorenzo Santa Cruz.

Creemos que en Badajoz será el candidato el Sr. D. Leopoldo Molano, que parece cuenta con probabilidades de triunfo.

Respecto del distrito de Llerena, nada tenemos que decir, puesto que se presentará sin competidor el Sr. Fernández Negrete, que conste intente, durante muchos años le represente.

En Mérida, se nos dice, luchará contra el señor Romero Leal, quien representa el distrito hace tiempo, el apreciable joven abogado D. Cipriano Piñero, y en Serral, luchará también contra el señor Balmaseda, el renombrado catedrático de esta Universidad, ilustrado individuo de la Real Academia de la Historia y eminente orador, señor D. José Moreno Nieto.

En la provincia de Teruel suenan los nombres de los Sres. Barzanallana, Urrutia, Torán, Capa, Membrado y algunos otros.

En la Almunia es casi segura la reelección del Sr. Valero y Algorita, y en Daroca se disputarán vivamente el campo los Sres. Carvajal y Magaz. En Guadalajara se presenta el Sr. López Borreguero.

Según noticias de personas a quienes creemos bien informadas, el Sr. Canseco se presenta por la capital de León; por Valencia de Don Juan, el Sr. Marqués de San Isidro; en Madrid de Paredes, se cree que disputará la elección al Sr. Blanco Fernández el Sr. Taladrá, persona del país y abogado en Valladolid. Con el Sr. Botella continúa en La Bañeza, o el Sr. Casado o D. Gabriel Balmaseda. El marqués de Monteveng, y el de San Carlos saldrán probablemente elegidos por los distritos que representaron en el último Congreso.

ULTRAMAR.

Ayer tarde a las tres se recibió el correo de la Habana, cuyas noticias alcanzan al 15 de septiembre.

El S. entre dos y tres de la tarde, descargó sobre Cardenas un chubasco acompañado de desprendimientos eléctricos tan seguidos que puso en consternación la mayor parte de la ciudad: el primero que cayó fue en una casita del muelle Real, no causando más daño en las personas que el momentáneo ahuyentamiento a causa de la detonación, siguiendo a esta otras en distintos puntos de la población; pero el que verdaderamente llenó de temor todos los ánimos fue el que descargó sobre la villa de gallos en momentos en que se hallaban dentro varios individuos reunidos, causando la muerte a dos de ellos, y ocasionando varias contusiones y heridas a algunos otros, entre las cuales algunas de bastante gravedad; causó algunas averías en el punto que sirve de apoyo al círculo del edificio, y dejó aterrados de espanto a los que respetó tanta desgracia, la vista del lastimoso cuadro que a sus espantados ojos se presentaba.

También sabemos de otro rayo que pudo tener iguales consecuencias, que cayó en el asta de bandera del cuartel, el que después de ocasionar algunas averías maltrató al señor capitán de la fuerza y a otro individuo de tropa.

A consecuencia de un incendio había sido devorado por las llamas el vaporcito Indio, según dicen de Cienfuegos.

En Marianao se está construyendo un teatro.

El vomito había atacado a varios individuos de la compañía de zarzuela de Matanzas.

Con el título de Don Quijote va a publicarse un periódico satírico en la Habana.

La recaudación obtenida en las principales aduanas de la isla de Cuba en el mes de agosto último, ha ascendido a pesos \$39,540.53. En igual mes del año anterior sólo fue de pesos \$34,289.31, por manera que se ha obtenido un aumento de pesos 253,848.95.

Cerca de Cienfuegos se proyecta la construcción de un pueblito, a cuyo fin ha regalado los terrenos una señora de aquella ciudad.

Habían fallecido, en el Seybo, de resultas de las calenturas endémicas, el comisario de guerra de segunda clase D. Marcos Lorenzo; en la isla de Puerto Rico, el oficial del ejército D. Juan Martínez Torres, y en la Habana, de resultas de la fiebre amarilla, el oficial D. Salustiano López y Portilla.

Ha sido anticipado el retiro para Cádiz al capitán de marina D. José Udell.

Se ha anticipado pase a la Península, por enfermo, al comisario de guerra de segunda clase D. José Armas.

Ha sido nombrado profesor provisional del hospital de Puerto-Príncipe, D. Miguel de Zayas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 5 (por la tarde).

La Emperatriz Eugenia llegará esta noche a la residencia de Saint-Cloud.

El periódico «La Patrie» desmiente la noticia relativa a la apertura anticipada de las Cámaras legislativas: dice que dichas Cámaras no se reunirán hasta fin de enero próximo.

El príncipe Humberto ha sido recibido por el Emperador: mañana se despedirá de la Emperatriz y saldrá por la noche para Turín.

M. de Bismark debe llegar esta noche a París.

El general conde de Montebello, comandante en jefe del cuerpo de ocupación de Roma, ha recibido la orden de disponerse para volver a su destino.

En los círculos financieros se ha asegurado esta tarde que el numerario del Banco de Francia, había disminuido 10 millones de francos.

Paris 6 (por la mañana).

El «Monitor» dice hoy que la Emperatriz ha llegado al palacio de Saint-Cloud ayer tarde a las siete y media.

Stockholm 5.

El príncipe y la princesa de Gales han salido hoy con dirección a Copenhague.

Munich 5.

El señor ministro de los Negocios extranjeros, M. de Schrenk, ha presentado su dimisión, la cual ha sido aceptada, quedando dicho ministro en disponibilidad.

ESTRANJERO.

Paris 3 de octubre.

El despacho de M. Drouyn de Lhuys, cuyo objeto es explicar el tratado del 15 de septiembre, no aclara mucho los verdaderos proyectos del Emperador Napoleón: se trata de saber cuáles son las garantías que el Gobierno francés exige al Gabinete de Turín, y si en caso de que dichas garantías fueran violadas, el Emperador Napoleón está resuelto a que se hagan respetar, si es preciso, por medio de la fuerza. Al considerar lo que ha ocurrido en Italia de cinco años a esta parte, la diplomacia duda de que el Gabinete francés piense realmente en poner un obstáculo insuperable a la ejecución de los planes definitivos de Víctor Manuel y sus consejeros.

Esta opinión la abriga, no solamente los Gabinetes católicos sino también el Emperador Alejandro y el Príncipe Gortschakoff. Según despachos diplomáticos de San Petersburgo, el Gobierno ruso ha estrado sobremanera el carácter del tratado del 15 de septiembre, que tanta luz arroja sobre los planes del Emperador Napoleón. En San Petersburgo se teme que la política del Gabinete de las Tuilerías tienda por medios ocultos a la destrucción completa del Pontificado romano para establecer en París, entre las manos del absolutismo napoleónico, la dirección de la Iglesia Católica. El Gobierno ruso ve en esta política, que recuerda la de Napoleón I, un medio de dominación universal que la corte de San Petersburgo, aunque oscuramente, está resuelta a combatir.

Por eso, a pesar de la última encíclica del Papa contra las persecuciones de los católicos de Polonia, el emperador Alejandro se halla dispuesto a estrechar las relaciones con la corte de Roma.

Antes de marchar a Baden el conde Goltz ha dicho que principia a reinar desacuerdo entre Prusia y Austria, a consecuencia de haberse negado el Gabinete de Berlín a defender su dominación en Venecia.

En la Bolsa no ha circulado noticia alguna: no se ha hablado mas que del despacho de Mr. Drouyn de Lhuys.

VARIEDADES.

MEMORABLE RECUERDO.

Ayer 5, hizo años del grande desastre, que la codicia de ese insaciable país, que por espacio de muchos años, contra razón y justicia ha ejercido la tiranía de los mares; que la vieja Inglaterra, sin motivo ni previas las declaraciones establecidas en los códigos de las naciones, atacó a cuatro fragatas españolas que desde América conducían a la madre patria caudales, productos legítimos del trabajo de muchos centenares de hombres, que habían ido a tan largas tierras en busca de una fortuna para sus hijos.

La Fama, Medea, Mercedes y Clara, procedentes de Lima y Buenos Aires el 5 de octubre de 1804, al romper el día, dieron vista al Cabo de Santa María, divisando a corta distancia otras cuatro inglesas de mayor porte y crecido número de tripulantes.

El almirante español se dispuso al ataque, evitando una sorpresa, al ver un bote inglés; que conducía un oficial, el que comunicó al orden del almirante inglés, en que le anunciaba había determinado hacerle saber ciertas órdenes. Esta era, que estaba decidido, cumpliendo con las del almirantazgo, a detener la flota española y conducirla a puertos de su nación.

Nuestro general, que lo era el valiente y pundonoroso señor Bustamante, comprendiendo su desventajosa posición, pero queriendo morir antes que faltar a los deberes de capitán y jefe de una escuadra, se dispuso al combate, formando su línea, conduciéndose por la del enemigo. Pocos instantes pasaron, cuando desde la fragata que izaba la bandera de mando se disparó un cañonazo; triste señal de que la partida estaba empeñada, y no restaba otro recurso que vencer o morir.

Dióse la señal de romper el fuego a los nuestros, y sostenido con entusiasmo por los buques españoles, llevaron la ventaja a los enemigos, no obstante la superioridad de sus buques y de los cañones que montaban; superioridad en número y calibre. Ya los ingleses dudaban del éxito, cuando la fortuna quiso dar una grave lección al enemigo de los marinos españoles; denudó tantas veces puesto a prueba y que jamás ha sido desmentido, sufriendo la Mercedes su voladura, donde perecieron casi todos los tripulantes, y dejando hueco, por hallarse a la popa de la Medea, que enseñaba la bandera de Almirante, para que fuera envuelta nuestra línea por las fragatas inglesas.

Así lo hicieron, pensando en su vano orgullo, ser una empresa fácil y segura; pero se equivocaron: no contaban que los que se resistían eran españoles, y entre la muerte y la humillación jamás un español supo dudar.

Rodeaban, aproximábanse y arremetían con más fuerza, mientras mayor resistencia observaban. La sangre tenía las aguas del turbulento y espumoso mar; los ayes hacían acallar el ruido estridente de la artillería, y las cubiertas lo estaban de cadáveres, que al cerrar sus ojos por toda una eternidad, su última mirada era al cielo pidiendo la victoria, y su último suspiro iba dirigido a la cara patria, por la que morían; pero llenos de fe y gloria.

El almirante inglés dio la señal del abordaje, y con la frialdad propia en soldados españoles que aceptan una idea en toda su extensión fueron recibidos. En este duro y trabajoso trance, cuando ya el brazo cansado de herir, hacia el último y más sublime esfuerzo, la capitana la Medea, desahogada, sin aparos y sin gente, tuvo que ceder a la imperiosa necesidad de arriar bandera; serían las diez y media de la mañana.

La Clara resistió aún, pero vanos esfuerzos; las enemigas cargaron sobre ella, y falta de todos recursos y agotada hasta las municiones, siguió la suerte de la Medea.

Restaba un en combate, y batiéndose en retirada, pero heroicamente la Fama, hizo tan supremos esfuerzos que se sostuvo, imponiendo al enemigo hasta las doce y media, teniendo su tri-

pulacion inútil, pues todos estaban muertos o heridos; cinco cañonazos a flor de agua y las bodegas inundadas, y a sus costados los buques enemigos Libby y Medusa, su capitán y oficiales muertos, tuvo que someterse al enemigo.

Ellos con el triunfo, las encadenaron, trasbordaron equipajes, heridos y metálico a los suyos y los condujeron a puertos ingleses; depositando en el Banco el dinero y procediendo a la venta inmediata, de todo aquello que conducía a bordo; como fortuna propia, honrosa y bien adquirida. Hecho que escandalizó al mundo, que deshonró a Inglaterra y dio lugar que patrióticos ingleses, diputados y pares de las Cámaras, elevaran su voz, reconviniendo a su Gobierno, que faltó hasta a las leyes del honor, y que ejercía actos no de potencia soberana, sino del más avieso pirata. La historia escrita por ingleses, califica estos hechos con los mismos epítetos que dejamos consignados. No consiguiendo otra cosa la soberbia Albion que manchar las historias de su nación, y poner una vez más en relieve la gloria del mundo español.

Echemos un velo sobre el acontecimiento desastroso que dejamos referido. Olvidemos por un instante tan terrible catástrofe, pero consagremos un tierno y religioso recuerdo a aquellos que supieron dar su vida por salvar el honor y nombre español.

M. D. S.

Imperio del amor. Hasta ahora los ideólogos, fisiólogos y poetas, y todos aquellos que han tratado de esta común enfermedad, nos habían designado las condiciones, estaciones, temperamentos, climas, épocas y hasta las personas más a propósito, para la impresión cruel de este hidrofóbico mal, pero jamás habíamos leído que fuera acometido por ella un cocinero. Señores, ¿qué es esto? ¿adónde vamos? ¿adónde caminamos después de la leida anterior y estrana doctrina? ¿Adónde? Al fin del mundo. Un cocinero enamorado es tanto como decir, los montes variarán su situación; los ríos sus cauces; el lobo acariciará la oveja; el gavilán abrigará a la paloma; los hombres de la unión liberal serán lo que esta última palabra significa, y el gran cristiano abjurará su error, y se convertirá a la verdadera fe; es decir, señores, que todo se podía y debía esperar menos que un cocinero de la rue de Saint Honoré se olvidara de la escrupulosa misión que le está confiada, de la escrupulosa vigilancia que debe ejercer de los paladares que debe agradar, de los simples que maneja y que a su esquisito tacto se reserva, el que den los resultados apetecidos, y este hombre, que se distrae con el fricassé, el rosbif, la galantine y otras teorías tan trascendentales, ha tenido la imprudencia de dejar carbonizar los asados; consumirse las salsas, tostarse los budines, que un pronunciamiento se verificara en esa mansion del orden, del placer culinario, y que todos a su vez exclamaran: ¡El jefe es un traidor! Este hombre está vendido; la confederación triunfa; qué horror!

Tal era la bulla, confusión, algarazas, que se dejara escuchar la tarde del 3 en ese acreditado Restaurant. Y no es esto solo; los males nunca vienen en corto número, en el arrabal de San Antonio, en la panadería más concurrida de París, estas o semejantes voces se oían casi al mismo tiempo. La policía intervino y pudo averiguar las causas de este doble alboroto, y es lo que en breves palabras vamos a referir. El citado cocinero, enamorado de Rosina, moza de aquella panadería, se declaró a ella; entró en relaciones y la pidió en matrimonio, el que debía tener lugar el espresado día; pero con asombro del fogoso jefe recibió en aquel instante, en el más dulce de su vida, no un billete de preparación de banquete, ni demandando naillas, no, sino uno e. que le despedía y le demostraba no querer realizar su casamiento. La desesperación, la tristeza y el desecho del buen hombre es difícil describir. A la sazón desollaba un cabrito, y armado del instrumento homicida que en la mano empunaba, corre a la panadería, sube al cuarto de Rosina, que caía a un patio cubierto de cristales donde trabajaban los tahoneros, y demandando explicaciones, ella niega dadas, afirmando su negativa; rugos, amenazas, promesas, todo fué inútil, y el hombre, desesperado, se sube en la ventana y olvidándose por un instante que en la era lea, ni había un Edm. ni Nadar ni Montemayor le suministraban sus máquinas aéreas y que estaba en un tercer piso, da un salto, rompe con la cabeza los vidrios de la cubierta y cae con asombro, terror y espanto sobre la cabeza que aquellos tranquilos panaderos preparaban y deja esculpidas su acedosa elige en ella. ¿Qué asombro no les causaría el verse visitados tan inesperadamente y por sitio tan desusado por el ensangrentado cocinero! Nuestros lectores se lo podrán figurar. ¡Al asesino, al asesino! prorrumpieron sus labios.

El cuchillo, la sangre, su rostro así lo indicaba. Acude la gente, unos van, otros vienen, aquel core, este grita, hasta que al fin, es arrestado. El inspector lo interroga, le atan, le conducen a una prevención, pero a los cortos instantes es puesto en libertad. El cuchillo era el de sus funciones; la sangre, la del cabrito; y su víctima sospechada, baja, re, aclara el suceso, y convencida del amor del jefe de su corazón, le entrega la mano al otro día, y juntos seguirán, mientras Dios quiera.

Ahora podemos decir, aquello, de que no hay mal que por bien no venga.

GACETILLAS.

Lotería. Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 20 premios mayores de los 1.500 que comprende el sorteo celebrado hoy 5 de octubre de 1864.

Números.	Premios.	Administraciones.
9827	30000 ps. fs.	Alicante.
29191	12000	Madrid.
25979	6000	Burgos.
8809	1000	Málaga.
24529	1000	Madrid.
26217	1000	Barcelona.
8501	1000	Zaragoza.
3909	1000	Ferrol.
13295	1000	Barcelona.
18402	1000	Idem.
14089	1000	Burgos.
8851	1000	Palma de Mallorca.
10670	1000	Madrid.
22488	1000	Barcelona.
27649	1000	Ponentes.
1750	1000	Granada.
4081	1000	Madrid.
9665	1000	Valladolid.
20864	1000	Adra.

El sorteo inmediato se verificará el día 17 de octubre. Corresponden a dicho sorteo 15.000 billetes a 60 rs. divididos en dieciséis a 60 rs. cada uno. Consta de 7500 premios, distribuyéndose en estos 337.500 ps. fs. Los premios mayores ascienden a 28.

¿Qué es a qué una. Añeche fué sorprendida por el inspector de vigilancia del distrito de la Latina la casa de juego situada en la calle del Alamillo, y conducida a la prevención doce personas que en ella se encontraban. Jamás dejaremos de encomiar servicios que tanto se desean y necesitan.

Distinción digna. El Emperador del Brasil ha agraciado a nuestro compatriota el Sr. D. Juan Blanco del Valle con la gran cruz de la orden de la Rosa. Reciba nuestra parabien.

¿Cuánta constancia! ¿Cuánta virtud! Estas condiciones las hallamos en el Sr. Casso, distinguido y conocido abogado que defiende al verdadero o falso D. Claudio Fontanellas. Y lo prueba que, no

obstante el haber sido reducido a prisión el segundo abogado de aquel desgraciado, su temor al considerarlo ha abandonado su estudio y casa y marchándose inmediatamente a Barcelona a ponerse al frente de tan ruidoso asunto.

Le deseamos el triunfo que su dignísima conducta merece.

Nos alegramos. Del restablecimiento de la señorita Uzal. Así tendremos ocasión de admirarla en el coliseo del Circo, donde era notada su falta por sus numerosos amigos.

Barracon. Ayer han empezado los trabajos de nivelación en la plaza de lo que fué convento de las Valles, para el establecimiento del Barracon que ha de ser palacio de la exposición de pintura y escultura.

Desearnos verle terminado cuanto antes; pues si no hay otro remedo o, manos a la obra.

Fiasco. Tal le ha hecho la comedia en tres actos estrenada en NoVEDADES, cuyo título es Dos cartas y un caracol. Pasó desapercibida, y por lo tanto creemos volverá a pañarse en escena.

Conoce de todas las condiciones que caracterizan a la comedia. Lo sentimos.

Joyellanos. Este teatro ha presentado a la censura la zarzuela en un acto, titulada Casa Roja. No la conocemos ni hemos oído formar juicio sobre ella.

Ignoramos las razones. D. Federico Ricart ha sido agraciado con la cruz de Carlos III. —Es fabricante en Barcelona.

Apreisa. Los olivares propios del señor marqués de Perales que vendió para el asancho de Madrid han empezado a ser desmontados en el día de ayer. Mucho nos complace que se les diese a estas obras el impulso que tienen las del Sr. Pozas; el vecindario ganará en ello, y los propietarios rendirán un singular favor a las clases menesterosas o poco acomodadas de Madrid.

Que no pare. Una locomotora corre ya hasta cerca de Andujar. Esto indica los adelantos de la línea férrea.

Longevidad. En Granada ha fallecido en estos últimos días una mujer que contaba la friolera de 112 años. No los vivire yo.

Arribo. El célebre novelista francés, Mr. Alfonso Karr, ha llegado a Barcelona, disponiéndose a pasar a Andalucía con objeto de admirar la tierra de María Santísima. Tenemos el convencimiento de que al ver a aquellas hijas de Eva no le ha de quedar muchas ganas de volver a su país.

Pactencia. El señor de La Brac, de Jorge Sand, ha obtenido muy mal éxito la noche de su representación en París.

Pertenencia al género fantástico, pero de mal gusto, carece de situaciones, y puede decirse que es un libro desgraciado; cada hoja anda por su lado.

Lo deseamos. El ya célebre pintor D. Eduardo Rosales, pensionado por el Gobierno en Roma, y que ha causado admiración en la ciudad de los monumentos, con sus cuadros, ha llegado a Madrid con el objeto de hacerlos conocer en la próxima exposición. Lo deseamos vivamente, para convencernos de que nuestras esperanzas no han sido defraudadas.

Mañana o pasado se pondrá en escena en el teatro de NoVEDADES de esta corte, el drama original del Sr. D. Luis Rivera, titulado La Profecía. Nos han asegurado que es una obra de mucho mérito y que la empresa no ha osado medio alguno para darla al público con todo el aparato que su gran argumento requiere.

En ella hará su primera salida en esta temporada como la actriz señora Rodríguez, acompañada en la ejecución el Sr. Zamora. El drama está bien repartido y no dudamos que agradará al público; pues cuando las empresas y actores se esmeran en el trabajo, el éxito, si no seguro, es muy probable.

Granada. En el pueblo de Maracena, de esta provincia, se ha cometido un horrible parricidio, cuyos pormenores publicamos a continuación, tomados de un periódico de aquella capital.

Joaquín Ballejos Cámara, de edad de setenta y cinco años, y vecino de Maracena, viudo, y madre de diferentes hijos, se hallaba días pasados por la mañana barriendo su modesta casa, al mismo tiempo que uno de estos hijos, soldado del provincial, cortaba una uerda, no sabemos con qué objeto, colgada en la habitación: hubo de amonestarle su madre blandamente para que la dejase, y el provincial prorrumpió en un exabrupto de insultos y denuestos hacia la que le dio el ser, subiendo su cólera hasta el punto que, arrojándose sobre ella, sin darle tiempo para incorporarse, en la posición que se hallaba barriendo, la mató con los golpes en la cabeza, la menor de dos pulgadas de longitud, y dando con ella en tierra el inhumano hijo, siguió asestandole sendas cuchilladas hasta el número de treinta y una, no alcanzando ninguna al cuerpo por la serenidad de la desventurada madre, que cogiendo el arma parricida, logró defenderlo. Por último, la presencia de un pariente hizo huir al reprobo, volgiéndose a Granada, no sin ser seguido de un hombre, que en el Campllo de aquella ciudad lo mostró a un guardia civil, el cual lo puso en poder de la autoridad. La anciana ha muerto, pero morirá indefectiblemente: tiene destruidos los brazos y la cabeza.

Envenenamiento frustrado. Un joven de 22 años, dependiente de comercio, que hace algunos años padece una penosa enfermedad, intentó poner fin a su existencia en la tarde del sábado último. Al efecto comió dos cajitas de cereales fosforicos, y disolvió sus cubitos en un vaso de agua bebiéndose los inmediatamente.

Efectuada esta operación, se dirigió al Grao, y hallándose en el muelle entró en la casa de un guarda de las obras del puerto, donde escribió una carta, en la que se despedía de sus padres, parientes y amigos, y expresaba que ponía fin a sus días voluntariamente, y que no se culpase a nadie de su muerte.

Al poco rato, sintiendo ya los síntomas del venenamiento, y arrepentido de su intento, se presentó a los facultativos del Grao, los cuales le propinaron al momento el correspondiente antidoto, y fué trasladado luego al hospital general de esta ciudad, logrando así salvar la vida.

Inteligencia del perro. Una niña que se paseaba por la plaza de Vendome (París), vió un perro muy feo, y le pareció tan desgraciado que distraída metió la mano en su ridículo y le iba a dar una moneda. De vuelta a su casa contó riendo a su mamá su distracción, quien le dijo lo que ocurría. «En tal caso, dadle una moneda, dijo el lacayo, y seguidlo por curiosidad: le di un cuarto, el perro lo tomó en la boca, entró en casa de un panadero, puso el dinero encima del mostrador, recibió en cambio un pedazo de pan; y fué a partirlo con un perro muy viejo, su amigo, para quien tenía costumbre de pedir limosna».

Duda. Se nos podrá decir, sin que por ello se nos tache de curiosos ni exigentes, ¿cuál sea la razón que precisa para que a la una de la noche la Dirección general de Telégrafos permita que la central cierre la comunicación telegráfica interior de Almería, y deje en completa comunicación la extranjera?

A nuestro alcance, ciertamente no se halla; lo decimos con ingenuidad, porque si así no fuese no nos ocuparíamos en estas minudencias; pero cuando por ello llegan hasta nosotros justas y repetidas quejas, y oprimamos no cumplir con uno de los deberes mas sagrados impuestos a nuestra penosa tarea, y desahogamos hasta la voz de nuestros propios sentimientos, y el interés que tendríamos en un día dado.

El padre cariñoso, el amigo sincero, el dedicado a negocios de entidad, están privados de comunicarse sus afectos, ó necesidades, cuando en tal punto se hallen situados aquellos con quienes ha de comunicarse porque esta necesidad ocurre a una hora que nada desahoga en nuestra capital.

¿Puedes, por ventura, reglamentar los sucesos ó desgracias de la vida a horas precisas, como se arregla el horario de un reloj? Nos entones lo que se aprecia para dejar espedita la extranjera debe tenerse en cuenta para las líneas interiores. Esto es un criterio lógico y que no admite dudas en contrario.

Además existen poderosas razones de interés del Gobierno porque cese esta disposición.

Lo que a una hora determinada es de absoluta necesidad, al minuto después deja de tener esta condición, y por lo tanto, el Gobierno se abstiene de percibir el valor que devengarían. El despacho de Madrid al punto determinado, y de este a aquel, y en todos casos, qué es el que sufre las consecuencias perjudiciales de ello? El Gobierno y siempre el Gobierno.

Esto sentado, y si se dignan contestarnos, y fuere como no esperamos, una determinación no justificada e irreparable, nos reservamos el derecho de ocuparnos de este asunto con alguna más extensión que lo hacemos en este acto.

